XIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVIII Jornadas de Investigación. XVII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. III Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. III Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2021.

Nietzsche y Lacan: un recorrido desde los tres tipos de nihilismo.

Feijoo, Ignacio Jose.

Cita:

Feijoo, Ignacio Jose (2021). *Nietzsche y Lacan: un recorrido desde los tres tipos de nihilismo. XIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVIII Jornadas de Investigación. XVII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. III Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. III Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: https://www.aacademica.org/000-012/464

ARK: https://n2t.net/ark:/13683/even/acC

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto*. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: https://www.aacademica.org*.

NIETZSCHE Y LACAN: UN RECORRIDO DESDE LOS TRES TIPOS DE NIHILISMO

Feijoo, Ignacio Jose
Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN
A lo largo del presente trabajo se realiza una lectura de la enseñanza de Jacques Lacan desde la perspectiva de los diferentes tipos de nihilismo presentes en la obra de Friedrich Nietzsche. A partir de la caracterización que realiza Lacan sobre los autores posfreudianos, se trata de encontrar allí una analogía en relación al nihilismo decadente y, en consecuencia, articular la labor crítica lacaniana desde la óptica del nihilismo integral. En relación al nihilismo futuro, y gracias al concepto de razón imaginativa, se intenta pensar una superación posible al efecto de sin-sentido y a la falta de fundamento en la que puede caer una tarea crítica llevada hasta sus últimas consecuencias.

Palabras clave
Nietzsche - Lacan - Nihilismo - Razón imaginativa

ABSTRACT
NIETZSCHE AND LACAN: A ROUTE FROM THE THREE TYPES OF NIHILISM
This present work offers a reading of Jacques Lacan's teaching from the perspective of the different types of nihilism found in Friedrich Nietzsche's writings. From the characterization about the post-freudian authors summarized by Lacan, the attempt is to find an analogy in relation with the decadent nihilism and, therefore, articulate the critical lacanian work from the integral nihilism point of view. In relation with future nihilism, and the imaginative reason concept, the purpose is to think of a possible superation of the non-sense effect and the lack of basis in which a critical position may fall if it is taken to its boundaries.

Keywords
Nietzsche - Lacan - Nihilism - Imaginative reason

Introducción

Este escrito surge como un intento de articular el pensamiento de Friedrich Nietzsche con la enseñanza de Jacques Lacan. Para poder realizar esta tarea, se plantea interrogar dicha enseñanza a partir de los tres tipos de nihilismo presentes en la obra de Nietzsche y el concepto de razón imaginativa desarrollado por Mónica Cragnolini (1998) en su tesis de doctorado "Nietzsche, Camino y Demora", la cual es una de las bases de este trabajo. Cabe destacar que esta propuesta no pretende ser un mero juego de analogías que encuentre coincidencias entre ambos autores, sino que se trata de rescatar el pensamiento nietzscheano de un enfoque puramente destructivo para resaltar la capacidad creativa que también florece allí. Cualidad ineludible a la hora de seguir construyendo la práctica psicoanalítica en el siglo XXI.

Nihilismo decadente: el monótono-teísmo del yo glorificado

Dices «yo» y estás orgulloso de esa palabra. Pero esa cosa aún más grande, en la que tú no quieres creer, - tu cuerpo y su gran razón: ésa no dice yo, pero hace yo. - Nietzsche, Así habló Zaratustra

El comienzo de la enseñanza de Lacan, y su retorno a Freud, significan una crítica y una disidencia teórica con respecto a una gran parte de los autores posfreudianos, en especial a la psicología del yo. Para Lacan, el psicoanálisis había perdido su potencia al dejar de lado el valor de la palabra en la experiencia analítica. Por el contrario, se promovía una cura standard, sostenida en el registro imaginario, donde el analista se ofrecía como modelo para que el analizante se identifique con él (Leserre, 2018). Centrándose de forma dogmática en el "El yo y el ello" de Freud (1923), la cura analítica de la *ego psychology* apostaba por una adaptación a la realidad objetiva, gracias a una "esfera sin conflictos del yo" (Hartmann, 1937, p. 24). Es decir, se abogaba por cuestiones tales como la toma de conciencia y la reeducación emocional como una forma de producir cierto reforzamiento yoico, siendo esto último el objetivo principal del análisis (Quintana López, 2009).
Luego de este breve recorrido por algunas de las principales ideas de esta corriente posfreudiana, y las objeciones planteadas por Lacan, resulta de interés para los objetivos de este trabajo analizarlo desde la perspectiva del nihilismo decadente: La historia del nihilismo decadente puede resumirse en un término: Monotono-theismus, es decir, establecimiento de un fundamento primero que garantiza el pensar y el actuar desde una piedra firme e inconmovible (...) Si lo que provoca horror es el sinsentido, el devenir y el azar, los sistemas metafísico-religiosos, basados en una ilusión óptico-moral permitirán la creación de pirámides conceptuales organizadas en torno a un primer principio [arkhé], caracterizado por su inmutabilidad egipticista. Estos sistemas ordenados en torno a un "dios" [Theismus] inmutable [Monotono] son nihil desde su nacimiento: en ellos, la ficción no se reconoce como tal, la invención no se sabe invención, y se cree "verdad suprema", "revelación", o "descubri-

BY-NC-SA

Artículo de acceso abierto bajo la licencia Creative Commons BY-NC-SA 4.0 Internacional

miento". (Cragnolini, 2010, p. 187)

Desde esta perspectiva es posible pensar que, por ejemplo, conceptualizaciones de la *ego psychology* tales como la autonomía del yo o la realidad objetiva, e incluso la duración de una sesión analítica, se convierten en una suerte de *arkhé*, es decir, un fundamento primero desde el cual ordenar y dar sentido. Lejos de considerarse como ficciones o invenciones, son pensados como aspectos *a priori*, una verdad incuestionable en la cual se momifica la experiencia psicoanalítica. De esta forma, se impone un ocultamiento de lo caótico y contingente a través de esta instancia de desconocimiento que supone este yo hipertrofiado, fortalecido en un análisis. Por otra parte, esta preeminencia yoica supone quitarle cierta centralidad a la invención del inconsciente. Invención que, precisamente, significó un quiebre en la historia del sujeto moderno, al caracterizar al ser humano como no transparente a sí mismo, convirtiendo a Freud en un "maestro de la sospecha" (Ricoeur, 1965, p. 33).

En base a la descripción realizada sobre esta corriente del psicoanálisis posfreudiano es posible pensar por qué el retorno a Freud, promovido por Lacan desde el comienzo de su enseñanza, supone revitalizar la experiencia psicoanalítica. Lo que se busca es evitar que el pensamiento freudiano sea llevado hacia un intento de restitución del sujeto moderno, es decir, aquel que se pretende capaz de dominar y adaptarse a una realidad objetiva. Esta, precisamente, es la historia del nihilismo decadente: "la historia del dominio del Ich, del yo, del alma, de la pequeña razón que, como señala Zarathustra, se cree gran razón, dueña y señora de todos sus espacios" (Cragnolini, 2010, p. 193).

Frente a este psicoanálisis atrapado en "un formalismo llevado hasta el ceremonial" (Lacan, 1953, p. 237), Lacan decide promover "el valor fundamental de la palabra, inventando el concepto de sujeto (diferente al yo), dividiendo la condición humana en tres dimensiones; simbólico, imaginario y real, otorgando un peso fundamental a la estructura simbólica, al lenguaje, en las formaciones del inconsciente: sueños, actos fallidos, *witz* y síntomas." (Leserre, 2018, p. 50). Nos encontramos aquí con un Lacan que, así como Nietzsche retorna a los griegos, regresa a Freud no como meta, no como verdad profanada a ser restituida, sino como plataforma de lanzamiento. Una forma de servirse de la originalidad, del poder creador de Freud, que permita ir más allá del padre del psicoanálisis.

Nihilismo integral: Lacan a martillazos

Así como el nihilismo decadente supone el ocultamiento de la nada, de la falta de fundamento sobre la que se sostiene recurriendo a grandes verdades inmutables, el nihilismo integral supone el desenmascaramiento de esta actitud. Es la figura del león que es capaz de "crearse libertad y un no santo incluso frente al deber" (Nietzsche, 1885, p. 55). Es la voluntad del espíritu libre que, por preferir la voluntad de veracidad frente a la voluntad de verdad de los sabios, se transforma en un "merodeador de lo prohibido que se pregunta acerca de la posibilidad de mirar el revés de todas las medallas" (Cragnolini, 1998, p. 88). Sin embargo, abocarse en la tarea destructiva de la *filosofía del martillo* hasta sus últimas consecuencias, no es una empresa sencilla y sin costos. Precisamente esta tarea crítica de desenmascaramiento y de ruptura, características principales del nihilismo integral, le significaron a Lacan su célebre excomunión: la expulsión de la IPA (Asociación Psicoanalítica Internacional) y del anfiteatro del Hospital Sainte-Anne donde dictó durante diez años su seminario. Puede suponerse aquí que esto era en cierta forma inevitable ya que, como sostiene Cragnolini (2010) en relación al espíritu libre: "la vida en el desierto es también la vida en el destierro, ya que se abandona la casa de los padres y de las creencias" (p. 189).

Ahora bien, una vez destruidos los viejos dogmas, una vez emprendido el camino del solitario que se interna en el desierto, el espíritu libre se encuentra frente al peligro de no tener donde afirmarse y hundirse en el sin-sentido, en la pasividad absoluta o, por el contrario, volver a erigir un Dios aunque más tangible. Es este último peligro del espíritu libre el que nos señala Nietzsche con la figura de la sombra que se le presenta a Zarathustra: "la posibilidad de caer en los límites de una fe más estrecha" (Cragnolini, 1998, p. 92). ¿No es este acaso el riesgo de un psicoanálisis lacaniano que se detenga en la primacía de lo simbólico? Una vez denunciado el carácter ilusorio y de desconocimiento que representa lo imaginario, al reducir todo a un asunto de estructura se corre el riesgo de caer en otra sacralización pero de corte simbólico, lo cual podría significar cierta momificación de la experiencia psicoanalítica aunque con otro tinte, de alguna forma, más tangible. Como sostiene Miller (2013):

La tesis en la que se basa el período simbólico de Lacan y que el término "sujeto" expresa es la de la armonía con lo simbólico, del acuerdo con lo simbólico- acuerdo trabado, pero acuerdo fundamental, ya que el sujeto sólo aparece como una variable determinada por constantes significantes: el sujeto es una variable en función del mecanismo simbólico. (p. 211)

Sin embargo, detenerse en la primacía de lo simbólico no es el camino seguido por Lacan sino que todos sus abordajes lógicos, lingüísticos o matemáticos se revelan finalmente como ficciones útiles, es decir, invenciones que se reconocen como tales y que permiten, de una forma nunca definitiva y siempre prestas a dejarse a un lado, dar cuenta de lo que sucede en un análisis y cómo operar desde allí:

De hecho eso marcaba el ritmo de la enseñanza de Lacan. Cada año no era la continuación del año anterior, sino un comienzo desde un nuevo punto de partida. (...) se vuelve a empezar cada vez, cada semana. Por momentos celebramos que no sea un saber cerrado sobre sí mismo. Un saber abierto es un saber que recién empieza. (Miller, 2013, p. 158)

Este aspecto ligero, alejado de cualquier dogmatismo, permite ver al "ultimísimo Lacan" (Miller, 2013), y quizás a toda su enseñanza, a la luz del último de los nihilismos, el nihilismo futuro.

BY-NC-SA
Artículo de acceso abierto bajo la licencia Creative Commons BY-NC-SA 4.0 Internacional

Nihilismo futuro: un filósofo-artista llamado Jacques Lacan

Compañeros de viaje vivos es lo que yo necesito, que me sigan porque quieren seguirse a sí mismos - e ir adonde yo quiero ir.
Nietzsche, Así habló Zaratustra

Sean ustedes lacanianos, si quieren. Yo soy freudiano.
Lacan, El seminario de Caracas

Una vez que el espíritu libre ha destruido las supuestas grandes verdades inmutables del nihilismo decadente, realizada ya la tarea crítica del nihilismo integral, se abre paso la figura del filósofo-artista, es decir, el filósofo creador "capaz de danzar al borde del abismo" (Cragnolini, 2010, p. 187). Nos internamos aquí en el nihilismo futuro, en el "peligroso quizás" (Nietzsche, 1886, p. 24), donde al igual que sucede con el niño que juega, pero siempre con la seriedad que caracteriza a ese juego, se crean sentidos a partir de la nada y "cuya inocencia no es la de la pristinidad de origen, sino la de ausencia de todo sentido verdadero" (Cragnolini, 2010, p. 192). Este aspecto es el mismo que puede rastrearse en aquello que Miller (2013) ha definido como el "ultimísimo Lacan", a partir del cual se nos ofrece el retrato de un Lacan inventando un psicoanálisis aéreo, de pies livianos:

Lacan en su ultimísima enseñanza, saquea el psicoanálisis pero de esta actividad, de esta ferocidad, emana cierta alegría. Sobre estas ruinas, algo surge, algo se levanta, algo que está abierto y que no se deja enredar. Es el lado amable de la cara de estos saltillos de Lacan de una figura topológica a otra, estos saltillos en torno a estas construcciones, a estas manipulaciones a menudo inacabadas, que pueden parecer abortadas, pero que tienen también este efecto de comunicar que hay que encontrar, que está abierto. (p. 200)

A partir de nuevas invenciones tales como el *parletre*, *lalengua* o el inconsciente real, o al tensionar las cosas al extremo preguntándose incluso si el psicoanálisis no es una estafa, es el propio Lacan el que se ríe de Lacan porque sabe como Zarathustra que "no con la cólera, sino con la risa se mata" (Nietzsche, 1885, p. 75). De esta forma, hace temblar el edificio de su propia enseñanza y nos invita a ser "herejes de la buena manera" (Lacan, 1975-76, p. 15).

Para poder ser consecuentes con esta proclamada herejía, resulta útil recurrir al concepto de razón imaginativa desarrollado por Cragnolini (1998), el cual puede ser entendido como "un ejercicio del pensamiento que elude los extremos, tanto de la pura formalidad y esquematización, como de la pura multiplicidad desordenada, y presenta un intento de conjugar -sin buscar síntesis totalizantes- ambos aspectos" (p. 226). Esta posición del pensamiento, con una lógica pendular que no se detiene en ningún extremo, permite no petrificarse en un sentido último e inmutable, pero a la vez evita caer en el abismo del sin-sentido. Esto es a lo que nos invita Lacan a lo largo de toda su enseñanza, a servirnos de herramientas que no tienen el valor de un descubrimiento, lo cual supondría una verdad oculta esperando a ser revelada, sino invenciones, ficciones útiles, de las cuales servirse como forma de poder abordar la práctica psicoanalítica ya que, como plantea Nietzsche: "hemos reconquistado el valor de equivocarse, de ensayar, de adoptar conclusiones provisionales" (Nietzsche, 1881, p. 251).

Por último, y para referir a la práctica psicoanalítica en sí misma, puede pensarse como esta razón imaginativa es de alguna forma lo que opera, por ejemplo, en un fin de análisis en relación al saber-hacer-ahí-con el síntoma.

Cuando Lacan (1976-77) sitúa un "saber-hacer-ahí-con su síntoma", es precisamente un final abierto a la contingencia, un saber-hacer-ahí-con "cada vez, cada nueva vez" (Schejtman, 2013), que permite despegarse de las restricciones fantasmáticas que, como toda significación fija, conducen a lo inmutable, a lo mismo, a las pesadas cargas propias del nihilismo decadente. Sin embargo, aclara Lacan (1976-77), "esto es corto". Es decir, este saber-hacer-ahí-con tampoco se supone inmutable, inconmovible, por el contrario, nada evita que determinadas situaciones puedan reconducir a un nuevo análisis (Schejtman, 2013). Por estos motivos, puede pensarse que este saber-hacer-ahí-con resulta terreno fértil para los filósofos artistas, aquellos que no buscan imponer tiránicamente una solución para resolver los problemas sino que, a partir de su razón imaginativa, se atreven a ensayar distintas perspectivas (Cragnolini, 1998).

Como se desprende de esta lectura, es necesario pensar un análisis que encuentra su fortaleza en su propia debilidad. La fortaleza y el coraje necesarios para que, ante la imposibilidad de las garantías o del sentido último, permitan no sucumbir frente al vacío del sin-sentido sino que, por el contrario, abran lugar a la invención, al saber-hacer-ahí-con ya que, como plantea Nietzsche (1887): "¿Quiénes se mostrarán entonces como los más fuertes? Los más mesurados, aquellos que no tienen necesidad de creencias extremas" (p. 167).

Conclusiones

A lo largo de este trabajo se realizó un recorrido de la enseñanza de Lacan desde la óptica de los tres tipos de nihilismo presentes en la obra de Nietzsche. Se ha podido precisar cómo toda práctica psicoanalítica que no se interrogue a sí misma, y se sitúe sobre fundamentos inconmovibles, puede ser abordada desde el nihilismo decadente. Por otra parte, gracias a las categorías nietzscheanas de espíritu libre y nihilismo integral, se pudo esclarecer cómo la enseñanza de Lacan, al dirigir sus críticas a cierta corriente psicoanalítica caracterizada como "ortodoxa", provocó una ruptura en el seno propio del campo psicoanalítico. Además, se realizó un recorrido que intentó dar cuenta de que la tarea crítica de Lacan no se limitó a una simple rivalidad sino que, incluso, se dirigió luego sobre su propia enseñanza. Por último, se recurrió al concepto de razón imaginativa para poder pensar el nihilismo futuro como una forma de sostener a la creatividad como algo necesario a la hora de abordar la práctica psicoanalítica.

BY-NC-SA
Artículo de acceso abierto bajo la licencia Creative Commons BY-NC-SA 4.0 Internacional

Luego de este recorrido, es necesario aclarar que este trabajo no pretende ser una toma de posición que valore los distintos momentos de la enseñanza de Lacan. Por el contrario, lo que se busca es plantear que las conceptualizaciones lacanianas se superponen unas a otras sin que alguna tenga el valor de verdad frente a otra que se presente como falsa. Tampoco se trata de pensar la enseñanza de Lacan con una lógica evolutiva o lineal que plantee quedarse con sus últimas propuestas ya que tanto las categorías de verdadero o falso, como las de una evolución lineal, supondrían apartarse del espíritu nietzscheano que aquí se intenta recuperar. En cambio, tomar todas sus conceptualizaciones como creaciones del propio Lacan las revela como herramientas provisorias que permiten, de una forma u otra, abordar lo que sucede en un análisis.

Para concluir, y retomando el enunciado lacaniano de ser herejes de la buena manera, lo que se ha intentado rescatar aquí es el carácter subversivo de la enseñanza de Lacan, lo cual hoy día también significa cuestionarla, reinventarla, para servirse de ella.

BIBLIOGRAFÍA

Cragnolini, M. (1998) Nietzsche, camino y demora, Biblos, Buenos Aires, 2003.

Cragnolini, M. (2010) Albergando el desierto: Nietzsche y la cuestión de la "nada", En Estudos Nietzsche v. 1 n. 1, Curitiba, 2010.

Freud, S. (1923) "El yo y el ello". En Obras Completas, Amorrortu, Buenos Aires, 1986, t. XIX.

Hartmann, H. (1937) La psicología del yo y el problema de la adaptación, Paidós, Buenos Aires, 1987.

Lacan, J. (1953) "Función y campo de la palabra y del lenguaje en psicoanálisis". En Escritos 1, Siglo veintiuno, México, 2003.

Lacan, J. (1975-76) El seminario. Libro 23: El sinthome, Paidós, Buenos Aires, 2006.

Lacan, J. (1976-77) El seminario. Libro 24: L'insu que sait de l'une-bévue s' aile à mourre, inédito.

Leserre, L. (2018) "Una puerta de entrada a Lacan". En Psicoanálisis orientación lacaniana: recorrido del goce en la enseñanza de Jacques Lacan, JCE Ediciones, 2018.

Miller, J.-A (1987) "El Seminario de Caracas" en Escisión. Excomunión. Disolución., Manantial, Buenos Aires, 1987.

Miller, J.-A. (2013) El ultimísimo Lacan, Paidós, Buenos Aires, 2020.

Nietzsche, F. (1881) Aurora, M. F. Editores, Madrid, 1994.

Nietzsche, F. (1885) Así Habló Zaratustra, Alianza Editorial, Madrid, 2003.

Nietzsche, F. (1886) Más allá del bien y del mal, Alianza Editorial, Madrid, 2007.

Nietzsche, F. (1887) Fragmentos póstumos 1885-1889, Tecnos, Madrid, 2008.

Quintana López (2009) "La dirección de la interpretación". En Memorias del I Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XVI Jornadas de Investigación. Quinto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR, Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2009.

Ricouer, P. (1965) Freud: Una interpretación de la cultura, Siglo Veintiuno, México, 1990.

BY-NC-SA
Artículo de acceso abierto bajo la licencia Creative Commons BY-NC-SA 4.0 Internacional